

LA DESCOMPOSICION POLITICA

La descomposición de la política y de los políticos ha llegado a su máximo grado.

El interés mezquino, bastardo, personal, se ha superpuesto entre todos los componentes de las fracciones políticas — por sobre los intereses colectivos, nobles y altruistas.

Vergüenza, repugnancia de tener que ocuparse de las inmundicias que estos días han surgido a la superficie de la política casera.

En ningún medio — por innoble que sea — se detienen estos profesionales de la política para conseguir saciar sus insaciables apetitos.

Desde la violación de la «sagrada» Constitución — con la cual tanto se llenan la boca cuando de perseguir a los anarquistas se trata — hasta el molin, de todo echan mano estos bandidos legalizados para perpetuarse unos, y escalar el poder otros.

Los intereses del país, la tranquilidad pública son cosas sin importancia para estos traficantes, con tal que sus intereses, completamente de familia, personales, consigan consolidarse.

Las amistades, como los enemigos políticos no existen, desaparecen cuando así conviene a la estabilidad de determinados logros.

Vieristas, Batllistas, Brumistas, Riveristas, Blancos y otros, descoloridos todos, todos sin excepción han intervenido en el menfuge de estos días, en lucha abierta, descarada, vergonzosa! ¿Para qué? ¿Con qué objeto? Simplemente para defender puestos, coimas, aferrarse al presupuesto que el cobarde y paciente pueblo paga.

Y son estos, los desconocedores de toda moralidad, los mayores violadores de toda ley, los más grandes motineros los encargados de velar y encauzar a un país en el progreso, la tranquilidad, y la justicia?

Son estos señores, que todos los días nos hablan de «orden», de «legalidad» y que echan mano, unos y otros, de la fuerza del ejército para imponer sus ideas de predominio, de rapiña, de tiranuelos?

Esos son los que pretenden perseguir a los anarquistas y a todos los hombres que luchamos por el bienestar popular, diciendo que nosotros, para conseguir nuestro fin, pretendemos apelar a la violencia?

Si, son estos mismos: son los que de la fuerza hacen culto para defender intereses de pequeños círculos, y en cambio reniegan de esa fuerza santa de que pretendemos hacer uso los anarquistas para la implantación de un orden social en que todos, sin distinción, y sin beneficio de círculo alguno, gocen e intervengan en el gran banquete de la vida.

El momento político es aleccionador.

Gran enseñanza puede sacar el pueblo en estos instantes de luchas mezquinas.

Convicción profunda quedará a la clase trabajadora, de que los profesionales de la política no persiguen más fin que el logro de sus inmorales aspiraciones personales, importándole un comino de los intereses generales del país.

Y de esta enseñanza, grande y elocuente, no se olvidará tan pronto el pueblo y sabrá, a no dudarlo, comprender que su lugar no está en los diferentes partidos políticos que infectan al país y que cuanto antes, debe desertar de esas cloacas inmundas, fuente de corrupción y de immoralidades.

Y la mejor demostración que el pueblo puede hacer, para demostrar su desconfianza, es boicotear las próximas elecciones de Noviembre desembarazándose, así, de la tutela de estos logreros de la política.

¡Es lo menos que cabe hacer!

EL GESTO DE BALTASAR

NUESTRO COMENTARIO

Cuando los anarquistas han proclamado o practicado el desconocimiento e irrespeto a las leyes que coercitivamente ponen vallas formidables al bienestar del pueblo en general y de los trabajadores en particular; siempre que para conquistar mejoras, aun las más mediocres, los ácratas han sostenido que era menester saltar por sobre Constituciones y Códigos, puesto que unas y otros, por su procedencia burguesa, traban forzosamente el libre desenvolvimiento de la obra positiva y práctica de cuantos desean que la verdadera justicia impere; en toda ocasión en que la voz sincera de los sin patria y sin ley llevó a los oídos de los oprimidos el consejo de sana y consciente rebelión, los patriotas de todo pelaje — patriotas por conveniencia, los más, han puesto el grito en el cielo, vulgarmente hablando, señalando a quienes así predicaban o procederían como elemento pernicioso, perturbador, merecedor de prisión, martirio o destierro.

Frente a ellos, frente a esa colección de vividores, que son el «grueso» en toda caterva patrioteril, los anarquistas afirmaron más de una y cien veces la sanidad

de sus miras, esgrimiendo el poder indiscutible de sus ideas, hijas éstas de pensadores profundos, esclavos del gabinete de estudio, mentes de excepción, cerebros luminosos y preclaros, fenómenos de inteligencia comparados con las mediocridades — relativamente sea dicho — que en las patrias diversas, en todas, toman patente de lumberas a cambio de un título bien o mal adquirido, de un juramento de la bandera y de una banca atrapada a costa de engaños y trampas.

También han dicho y repetido los anarquistas, que quienes más hablan de adoración a la patria son los que con menos sinceridad la quieren, y que quienes más respeto aconsejan se tenga a las leyes, son los que, más frecuentemente las desconocen y violan.

Y esto, en el andar del tiempo, los hechos lo demuestran en forma elocuente y terminante.

Véase, por un lado, cómo señores que las van de papás de la patria — y en efecto lo son — hacen caso omiso de que ella está empeñada en millones de pesos, y como si no lo estuviera, meten la mano hasta el codo en las arcas públicas, ora satisfaciendo

do las ambiciones propias y las de sus parientes y amigos, ora haciendo otro tanto de lo mismo con las ambiciones de sus correligionarios. Compruébese al instante, como un señor legislador ampara en su investidura para eludir responsabilidades por el cumplimiento o la inobservancia de leyes que, si no ha fabricado ha aceptado. Y así a cada instante y en todas partes.

Pero el hecho reciente y resonante, lo constituye el «gesto» trágico-comico, del Presidente de la República, exonerando — vale decir, expulsando — al Jefe de Policía, el famoso don Virgilio Sampognaro, exoneración o expulsión que alcanzó también a unos cuantos jefes de unidades militares. Estas destituciones, llevadas a cabo el domingo 22, «entre gallos y media noche», con gran sigilo y toda suerte de teatrales precauciones — algo que puede saberse dice que se han realizado por D. Baltasar Brum violando no recordamos qué inciso de qué artículo de la flamante Constitución en vigencia. Y no lo dudamos. Es la regla que se cumple... Del mismo modo que violando preceptos de moral administrativa puede el patriota hacerse dueño, sin razón ni derecho, de una fortuna que le haya respectado y le dé credencial de persona bien, está en las atribuciones (no escritas, pero si generalizadas) del patriota cual — Brum en este caso — pararse a la Constitución de la República por salvar a la parte, y de un zarpazo — fiero o ridículo, tanto da — derribar a aquellos a quienes él descubrió maniobrando en su contra, preparando una celada para bajarlo de su pedestal privilegiado.

Es la política... Lo monstruoso es que ese mismo señor Presidente, que «por salvar» — y conste — que no peligraba ni su vida, ni su puchero — echó mano de un recurso inconstitucional, es el mismo que ayer, que hoy y que mañana juzga, juzga y juzgará delincuente al pobre hijo del pueblo que, frente al déficit «in crecientemente derivado de un hábitat estancado y un Debe elevado de continuo por la avaricia de conferiantes y especuladores, se lance a una huelga y, en lucha ya, viole alguna infamia disposición policial, o no viole disposición alguna, que para merecer el odio burgués — encarnado en la perrada pública y secreta — ser huelguista basta y sobra. Y la diferencia entre ambos casos es muy cucl, pues el obrero en huelga defiende algo más respetable y digno que simples purritos de figuración y predominio: defiende la vida suya y la de sus hijos, braga por el derecho a una existencia humana de que criminalmente se le priva.

El lector saque ahora deducciones y medite. Analice la situación del mandatario del suceso y la del huelguista del ejemplo. Y después, si tiene fuerza, dé un viva... a la patria!

LO ESTUPENDO

Aunque nosotros, a fuer de descreídos que somos en la incertidumbre de quienes viven en la política, y, sobre todo, de quienes de la política viven o vivir ambicionan, no pudimos menos que acobardarnos frente a un detalle, nada chico en importancia, de este flo con mucho de comedia y otro tanto de bufonada. Y no a otra cosa queremos referirnos que al nombramiento del señor, Sampognaro — el héroe de Agosto y Enero pasado — como Alto Comisario (así dice el decreto) ante el gobierno brasileño, para arreglar cierta deuda condonada o cosa a i; nombramiento ese, que — y de ahí el acobardamiento nuestro — resuelto simultáneamente con su expulsión de la Jefatura, emitió del mismo que la expulsión dictara: del doctor Brum.

Ahora no cabe pensar sino en esto: que no hubo tal gesto enérgico en Brum, pues se ve que ni se le atrevió a dejar invadir la colera de la cesantía en el pecho del compinche del infeliz Viera en las mazmorras del año pasado y comienzo de este. Pues conviene recalcar que ese Alto Comisariato (pagado... como se usa a pesos el minuto), será sucedido del otorgamiento de una Legación, lo que quiere decir que a Sampognaro se le quitó, v. g., cien para darle ciento cincuenta. Esta gentecita es tan... laboriosa, que no se conforma con estar... sin trabajar. ¡La patria los ampare!

Para terminar con este breve suelto, felicitamos a D. Pepe Batlle y Ordóñez. Sus deseos de que a Sampognaro — apaleador de obreros indefensos, inventor de novelones policiales estilo «grand guignol», mazurquero de primera clase (esto lo decimos nosotros eh! Batlle no dijo ni... Basta!) — sus deseos de que a Sampognaro — repetimos — se le «castigara» sacándole de la Jefatura y nombrándole Ministro, se ven cumplidos. Y el Uruguay, honrado... porque no es poco para un país estar representado por un hombre tan caballeresco, poseedor de las bellas prendas morales que adornan a D. Virgilio, copropietario de prostíbulos y timbas y director de... orquesta en la Policía de Investigaciones, la institución más «benemérita» que posee el pueblo uruguayo.

CORPUS CRISTI

Dícese por ahí que la procesión de «Corpus Christi» realizada el domingo fue un éxito completo y que a ella concurrió una incalculable cantidad de mujeres. Suponemos que esas mujeres serán las compañeras y hermanas de todos esos «liberales» y traga frailes que se ven por todas partes y que constituyen la gran mayoría de la población masculina de esta ciudad.

¿Qué deducción hacer de ese éxito alcanzado por los clericales en el elemento femenino? No puede ser otra que el oscurantismo que perdura en el alma de la mujer... la del hombre. La del hombre, que sólo ha conseguido perfeccionar sus hipocresías y simulaciones.

El alma del hombre, donde la maldad y la cobardía hacen vivir la sugestión ancestral del catolicismo. El alma del hombre, perversa y ruin, que acata y que guarda encubiertos con apariencias exteriores los prejuicios de que hace mofa. ¿Podría argumentarse que no es fácil hacer una imposición a la humana o a la compaña, privándola de concurrir a los actos inmorales que celebran los mercaderes del templo? No! Es deber, no privándola, convencerla, decirle atablemente la verdad, hacer que adquiere convicción de que eso es una mentira y una inmoralidad; pero si aún in fite, y se esfuerza en el criterio retrogrado, es entonces una obligación, lo mismo que sería tomarla bruscamente de un brazo al verla en peligro de caer en un precipicio, imponerle también que no concorra a esas mascaradas aprobadas. Mascaradas que no tienen ni la verdad de un misticismo sentido. Aquello es una obligación de la moda, uno de los tantos momentos de exhibición. Ahí van las mujeres del pueblo a recorrer las calles en la más vergonzosa de las manifestaciones, encabezadas por hombres que han aceptado representar la negación del sexo.

En cambio, esas mujeres que ven padecer privaciones a sus hijos, esos seres que también viven soportando el flagelo agobiante del régimen injusto, no ya son capaces de cruzar las calles con altivez cuando las protestas populares son impremeditables, sino que se esfuerzan en calmar el entusiasmo del hombre cuando éste se apasiona en la lucha por la reclamación de sus derechos.

En defensa de nuestra libertad

EN EL URUGUAY COMO EN LA ARGENTINA.

PRISIONES Y DEPORTACIONES

Cuanto antes hay que poner freno a las arbitrariedades gubernamentales y policiales. Los obreros todos hemos de tomar medidas eficaces para que impunemente no se siga jugando con la libertad de los productores.

La vida, la libertad de todos los obreros, y hombres libres que luchamos para que desaparezca de la tierra la injusticia social, es la perenne a merced del machete policial.

Un día tras otro, se detiene, se deporta, a los propagandistas de la organización obrera, a los anarquistas, sin que un gesto colectivo — sin que las organizaciones gremiales tomen cartas en el asunto para que estas arbitrariedades cesen de una vez.

Ayer, los compañeros Llorea y Moya quienes sin causa justificada, fueron detenidos e incommunicados diez días sin dárseles explicación alguna. Hoy es el compañero Carreño, secretario de la Federación Obrera, que corrió la misma suerte, sin que hasta ahora las autoridades de este mazorquero país, hayan dado explicación.

Por otra parte, en todos los vapores de ultramar, sacan obreros, compañeros nuestros, anarquistas, que son deportados por las autoridades argentinas, sin que aquí, colectivamente, los gremios

marítimos sobre todo, hayan dado señales de vida para obstaculizar tan siniestra obra.

La solidaridad, el apoyo mutuo, la lucha por causas morales parece que no tuvieron arraigo entre la clase trabajadora del Uruguay.

Únicamente el vil metal, las mejoras materiales, la lucha por el «vintén», parece que fueran las únicas aspiraciones de las colectividades gremiales.

Y esto no puede seguir así. Es sencillamente, una vergüenza, que, mientras en la casi totalidad de los países, los pueblos se levantan airados en contra de sus verdugos, y en acto solidario con sus compañeros de infortunio aquí en este «democrático» país, permanecemos achatados, sin energías, como si viviéramos en el mejor de los mundos.

Nada; ni un gesto viril que demuestre nuestra existencia. Ni un obituario por nuestra parte, que impida la continuación de arbitrariedades.

Hace pocos días, cuando tres obreros deportados de la Argentina se lanzaron al agua para salvarse, — actitud que podía haberles costado la vida, — nada concreto hicieron los obreros de los diferentes ramificaciones de los gremios marítimos para impedir su reembarque, y ni siquiera, para el futuro, se tomaron disposiciones efectivas para obstaculizar los vapores de todas esas compañías que se prestan a servir de carceleras, de honrados y laboriosos obreros, cuyo único delito es el de defender los intereses generales de la clase trabajadora, inclusive la de todos aquellos que nada hacen para prestar su solidaridad.

Sin embargo, tiempo es aún de reaccionar. Todo no se ha perdido; aún llegaremos a tiempo de cumplir con nuestro deber solidario, si arrojamus a muy lejos, esta indiferencia suicida, para correr en socorro de nuestros hermanos de infortunio, que están entre rejas unos, y en el destierro otros.

¡Manos a la obra!

EL CAUDILLISMO

Blancos o colorados dicen ahora virtudes o resabios del caudillismo. ¿A qué viene esa discusión? Tanto los blancos como los colorados, se esfuerzan por inmortalizar a personajes del pasado, que tienen en su haber, no las virtudes fabricadas por sus «historiadores», sino los crímenes más horrendos que se han registrado.

Saravia, como Rivera, como Galarza, son tipos que nada pueden hablar a la generación de nuestros tiempos. Pertenecen al oprobio y al crimen; a la ignorancia primitiva, al salvajismo sangriento de días lejanos. Ensalzarlos en una u otra forma, pueden hacerlo únicamente los que crean comover con ello la sensibilidad y el sentimiento popular, para ahogar y explotarlo en provecho de bastardas ambiciones y fieros apetitos.

Es tema eterno en tiempos electorales o en épocas de propagandas patrioteril, hacer difusión de bondades y heroísmos de esos personajes sombríos del caudillismo. Fallos de verdades, fallos de aspiraciones que efectivamente ofrezcan una garantía para el mejoramiento de la vida, incapaces de sentir anhelos nobles y de encarnar ideales, los políticos recurren, para su propaganda infecciosa, a buscar, en las reminiscencias alávicas, campo fecundo para sus logros planes. Remueven las fibras ancestrales; halagan los conceptos anacrónicos, pintan con los mejores colores las escenas de barbarie, para sacar de ahí la tajada necesaria. Los políticos son como fieras prostitutas.

Tienen una identidad que los confunde con los buitres cebados en la sangre humana.

El político debiera de usar una vestimenta distintiva, como el fraile, por razón de higiene, y así, como suele verse ahora que todos rehuyen rozarse con un fraile, veríamos ese mismo gesto de repugnancia cuando pasara un político.

Contra las leyes de «orden social» y de «residencia»

En los salones de la Sociedad Francesa a las horas 21, se celebrará el Domingo 29 una conferencia en contra de las leyes de «residencia» y de «orden social» que rigen en la R. Argentina.

Entrada libre.

La Argentina bajo el terror blanco

APUNTES SOBRE HECHOS Y COMENTARIOS

TODOS MIENTEN

Si todos mienten, mienten a sabiendas. Unos por hábito, otros por mercantilismo, los terceros por cobardía y los cuartos por despecho todos los que disponen de un medio de publicidad para sus ideas y pensamientos en estos momentos, tan extorsivos y difíciles para la manifestación pública del pensamiento libre, mienten cuando hablan sobre la libertad de pensamiento y de prensa.

Vea y compruebe el lector, la realidad de lo que dejamos dicho.

Empezaremos por el doctor Rogelio Araya, autor de la moción aprobada en la Cámara de Diputados, el día 30 de Mayo último, de adhesión a la prensa argentina, quien dijo: «Todos los proyectos de la reglamentación de la libertad de prensa han sido combatidos porque se ha entendido que por encima de los partidos y de las divisiones políticas, debía existir esa luz orientadora, etc.»

Por otra parte, el Senado aprobó la misma moción transcripta. El doctor Del Valle Iberlucea, senador socialista, dijo en su peroración combatiendo la moción aprobada, entre otras cosas, lo que sigue:

«Entonces, pues no se puede hablar de que la libertad de imprenta consagrada por nuestra carta fundamental y reconocida por todos los partidos políticos del país está amenazada...»

La Prensa en su editorial del día 12 del mes en curso, refiriéndose a la imposición justificada de los gráficos, de no publicar en los diarios avisos de la casa Gath y Chaves, boicoteada por la F. O. R. A. del IX Congreso conjuntamente con otros sindicatos autónomos, que dicho sea al correr de la pluma, es la causa matriz de todas estas declaraciones que vamos reproduciendo y que dicha imposición a la prensa trajo como consecuencia, por la prepotencia capitalista, el cierre total de todos los diarios de esta excepción de «La Vanguardia», «La Montaña» y «El Diario del Povo», decía: «Es también un serio agravio a la libertad de trabajo y a la libertad de prensa; dos derechos sagrados que, en todas sus aspectos prácticos, consideran inalienables los ciudadanos argentinos.»

«La Vanguardia» en su número del día 31 de Mayo último, decía: «La Vanguardia ha sido, es y será el paladín decidido de la más amplia libertad de prensa y de pensamiento.»

«La Organización Obrera», órgano oficial de la F. O. R. A. ha demostrado también defender la libertad de pensamiento y de prensa a la par del mejor paladín...

Y nosotros afirmamos que todos han mentido y mienten al respecto. Los primeros de los que han faltado a la verdad lo han hecho y lo hacen por hábito. Mienten siempre es la norma que caracteriza la idiosincrasia de todo hombre de gobierno, sea diputado, senador, ministro, etc.

Los segundos siguiendo el orden de los párrafos reproducidos, no mienten por hábito, como los hombres de gobierno, pero sí por interés material; al inculcar el temor a la balanza y que el «clintage» sea lo más provechoso posible; el será el que determinará la sustancia de cada línea escrita y la verdad del conjunto que debe primar y dominar en el periodismo cotidiano.

Los terceros han mentido por cobardía y por adaptación. Son ellos los verdaderos directores del Partido Socialista. De lo contrario, ¿cómo explicar el mutismo observado en ocasión de la clausura del diario «Bandera Roja», con el agregado de la detención de todo su personal de máquinas, por disposición del Jefe de Policía y en los casos análogos de «El Burro» y «La Protesta», que dejó de aparecer corriendo la misma suerte casi toda la prensa obrera, que no puede ver la luz pública, pasando de 60 los periódicos de los distintos sindicatos amordazados?

«La Vanguardia», que tuvo la poca dignidad periodística de solidarizarse con el diario «Idea Nacional», no tuvo la poca delicadeza—aunque no conculgue con las mismas ideas de los diarios y revistas, clausurados—de trazar una sola línea, una sola palabra de crítica al atentado de prensa cometido por las autoridades de esta República. ¿Quién se atreverá a desmentir esta, nuestra, afirmación?

Hemos dicho: todos mienten, y lo afirmamos con los hechos. Desde el Congreso, que invoca, ante el conflicto de los gráficos, la libertad de prensa y de pensamiento, olvidando a sabiendas, que el sancionó la ley de «Residencia» de, es en el año 1910, la de «Defensa Social» (que representan mordazas) contra el pensamiento y la prensa libre, y «La Prensa», que le negó a su personal de redacción, la facultad de asociación gremial, hasta «La Vanguardia», que representa las aspiraciones y tendencias no del conjunto del Partido Socialista, sino de una parte, orientada por la «élite» que rodea al Sánchez Justo, todos han mentido a conciencia en la libertad de pensamiento y de prensa.

EL CONGRESO EXTRAORDINARIO DE LA F. O. R. A. DEL IX CONGRESO

Creo que el proletariado en esta República, por un período de los más difíciles, quizá

que hasta el presente se le haya presentado en defensa, no sólo de su porvenir, sino que de las propias conquistas arrancadas a fuerza de sacrificios a la clase capitalista y estatal y amenazada de muerte, por un proyecto de legislación social que espera la sanción de la Cámara de Diputados.

A raíz de la publicidad dada por el periodismo al despacho de la Comisión de legislación social, la Federación Obrera, R. Argentina, invoca, por medio de su correspondiente central, a todos los sindicatos adheridos a autónomos, a un congreso que se efectuará en días 28, 29 del mes en curso, con el propósito de estudiar dicho proyecto de legislación social y tomar una determinación al respecto.

No debe ser permitido manifestar que pocas veces la Federación del IX Congreso, obró atinadamente, de acuerdo con las circunstancias y sus exigencias morales y materiales, esta es una de ellas. Diferimos el por qué en pocas palabras:

Bien conocen los lectores de «La Batalla», los efectos producidos entre el elemento revolucionario y anarquista de esta, por las medidas arbitrarias de la reacción capitalista y estatal, retratadas y resumidas en las disposiciones del Edicto de policía. Pues bien: El pensamiento dominante entre los capitalistas fue limpiar el campo obrero, no sólo de los elementos más activos e inteligentes, sino que de su prensa también, impidiendo de este modo, toda acción de crítica y de luz. Por otra parte, la Asociación Nacional del Trabajo... ajeno, provocó.

con su determinación absurda de desconocer a los delegados y a los sindicatos obreros, hayan sido o no reconocidos por los industriales y comerciantes, que componen dicha institución, dando así motivo a multitud de huelgas, las que fácilmente provocarían una huelga general en la República y de este modo se terminaría la limpieza de los elementos más activos y más inteligentes que aún quedan en los sindicatos y tras ello, transformar en ley, el absurdo despacho de la legislación social, sin oposición alguna. Mas esta última, la huelga general, no se produjo por la inteligencia del movimiento obrero, que se percató de la realidad que se le presentaba, y la Federación atinó a hacer un llamado no sólo a los sindicatos a ella adheridos, sino que también a aquellos autónomos y que debería hacerlo extensivo a los que componen la Federación del V Congreso, para presentar el verdadero frente único de todo el proletariado contra toda la clase capitalista organizada.

El despacho de la Comisión de Legislación social, presentado a la Cámara de Diputados, no provoca a nuestro entender, acción crítica alguna. No porque la integran disposiciones absurdas, e inaceptables, desde el punto de vista político-social, sino porque viola y niega tanto en general como en particular, los principios básicos de los sindicatos obreros. El sindicalismo tiende a la emancipación económica de la clase trabajadora, lo que significa decir que la clase laboriosa lucha en pro de su propia libertad económica y como consecuencia moral y toda legislación social, significa aún la más favorable a sus propios intereses, una tiranía a su libre evolución...

Por los expuesto se desprende que de las resoluciones que tome el congreso dependerá la vida o muerte de las sanas aspiraciones del proletariado. Esperemos, pues, sus resultados.

Especial para LA BATALLA.

El infatigable Foppiano sigue contra viento y marea su iniciado complot para revertir a varios compañeros que han sido procesados en un hecho que entre los mismos procesados niegan categoricamente hayan cometido.

Los diarios han publicado la fotografía del insignie Foppiano autor directo del complot.

Una novela se ha tramado, como dije en mi anterior, para culpar a inocentes del asalto al anglicanero Perazzo. En la novela que se pretende urdir, como es natural, caerá sobre compañeros que, su único delito, ha sido pensar alto contra el actual régimen. Contra aquellos que no han podido callar las injusticias del estado actual de cosas, se quiere culpar la consumación de una gran injusticia para de esta forma inutilizar a los buenos compañeros.

La estrategia de Foppiano, tengo la plena seguridad que no le dará los resultados que él pretende. Foppiano quiere, a todas luces, congratularse, las simpatías de sus superiores que ha tiempo ha perdido desde la fecha memorable que era el jefe de «Orden Social».

El plan hecho por Foppiano no deja de ser incoherente. Véase cómo lo publico día por día, en un diario de la tarde en la que se decía que el automóvil usado por uno de los acusados era de color tal, ruedas pintadas de amarillo, y que en rueda de autos, iba a ser reconocido por varios testigos. Como no lo van a reconocer los testigos si ocho días antes ya se sabe todas las características del auto?

El principal autor del asalto al anglicanero Perazzo niega la participación de los otros acusados por Foppiano.

Creemos que esta vez el magnífico señor Foppiano no saldrá con la suya

por cuanto los jueces no querrán secundar sus siniestros planes.

La huelga declarada a la casa Gath y Chaves sigue su curso normal. Los huelguistas siguen reuniéndose diariamente y siempre muy entusiasmados en pro de su triunfo definitivo.

Los tranviarios después de veinte días de huelga, han vuelto al trabajo la mayoría de ellos.

Una gran cantidad de motormans y guardas devolvieron la ropa y la chapa al ver el fracaso de la huelga.

Los obreros metalúrgicos de la Cantábrica, han resuelto declararse en huelga por haberse despedido a los compañeros delegados y haberse tratado inicuamente a un tercero.

No conformes los señores burgueses de echar a los delegados, proporcionan una buena paliza a un delegado.

Bien por los obreros de la Cantábrica. Adelante.

La policía sigue haciendo su obra. Diariamente son numerosos los obreros que son detenidos y deportados por los representantes del gobierno radical.

Algunos han recobrado libertad después de más de un mes de prisión sin que se le dijera las causas de esta detención.

La vista fiscal del proceso incoado a varios compañeros por estar acusados de ser del grupo editor de «Bandera Roja», ha tenido la delicadeza de pedir-se seis años para el editor, que es el compañero Rosales, y la absolución de los demás procesados.

Entre los acusados están los compañeros Fueyo y González Pacheco, a quienes el fiscal pide su absolución.

Hay una gran cantidad de obreros procesados por la ley social.

Corresponsal.

ASOCIACION NACIONAL DEL TRABAJO.

El título que nos sirve de epígrafe, es el nombre de la sociedad que compone la clase capitalista de la industria y el comercio.

Esta institución reaccionaria, que pretende eliminar los organismos obreros, se ha manifestado a la luz pública con los siguientes resoluciones:

1.º Desconocimiento de las sociedades de resistencia, bajo cualquier denominación que usen, y desconocimiento de los delegados impunes.

2.º Los comerciantes e industriales se obligan a despedir en ese mismo día, a todos los perturbadores de la libertad de trabajo, causantes de la desviación del buen elemento obrero.

3.º Las mejoras económicas acordadas serán mantenidas en toda su integridad.

4.º Cada casa comunicará a la Asociación de Trabajo el cumplimiento de las medidas que anteceden y el nombre del personal agitado despedido.

Nota: El artículo 4.º deberá considerarse como estrictamente confidencial.

Huelga todo comentario respecto a estos primeros cuatro artículos con que se ha manifestado a la luz pública, la Asociación Nacional del Trabajo en su carácter puesto bien de relieve, de destruir la organización gremial de los trabajadores.

Pero no toda su labor se detiene en esta declaración, como quizás, no lo ignoren los lectores de «La Batalla», sino que, como es de suponer, ha seguido, sin detenerse, sus propósitos descabellados, hasta crear oficinas de reclutamiento de rompedores en las que funcionaba el ex comisario de Investigaciones Rosal.

Consecuente con la constitución de dicha oficina, ha enviado una circular a todos los capitalistas de la industria y el comercio, ofreciéndoles personal en caso necesario, asegurándole el fiel cumplimiento de la libertad del trabajo en caso de huelga, pro puesto esto por el jefe de policía, que pasando por sobre las disposiciones de la misma ley de «Defensa Social», que permite estacionarse a las cinco cuadras del taller en huelga, a los huelguistas, prohíbe que cualquier distancia pueden detenerse so pena de ser detenidos por las autoridades.

Luego ha enviado otras circulares mas, entre las cuales ofrecemos la siguiente al lector, para que se cerciore del espíritu reaccionario de la institución que nos ocupa:

«Muy señor mío: Tengo el agrado de dirigirme a usted, rogándole se sirva disponer sea remitida a la oficina de esta Asociación (Florida 524) una nómina completa del personal de empleados y obreros que trabajan en su casa, con su nombre, apellido y dirección, con el propósito de poder remitir a cada uno de ellos hojas prospectos instructivos, que les permitan conocer sus propios intereses.» Firma A. Dell'Oró

Maini, Secretario general.

A nadie se le oculta el propósito que encubre esta última circular, que es para seleccionar a sus «maquiavélicos» fines se cumplieran, cooperando para ello y en todo lo que fuera posible, la repartición de Investigaciones de «Orden Social».

Ultimamente, después de lanzar al público infinidad de manifestes, unos con-

tra los pretendidos agitadores de profesión, otros contra la Federación del IX Congreso y su Consejo, otros contra «La Vanguardia» y sus representantes dirigentes, más sobre los anarquistas y maximalistas y más aún, contra los extranjeros radicados en el país, en fin una infinidad de ellos, después de todo esto, su último golpe resuelto, es el de pedir a los poderes públicos que le sea prohibido el ejercicio del boicott a los trabajadores, bajo la amenaza del cierre general del comercio.

Esta última resolución fue tomada a raíz del boicott aplicado por la Federación del IX a la casa Gath y Chaves, a causa de su intransigencia para solucionar el conflicto pendiente con su personal en huelga, a causa del rechazo de un pliego de condiciones presentado a la Oerencia exigiendo algunas mejoras de salarios.

La base fundamental que motiva todas las circulares, manifestes y declaraciones de la Asociación Nacional del Trabajo, es no sólo destruir la organización obrera, sino que, tras su triunfo, si fuera posible, imponer, como ya lo han manifestado, las 10 horas de labor diaria en toda la república, y luego nivelar los jornales, lo que equivale, según es supósito a esto: Tú recibes 5 nacionales y yo 8, como ocurre con los mecánicos de tierra y los de marina; el jornal máximo de los primeros, es de 5 nacionales, y el de los segundos de 8; pero no se nivelará al de tierra con el de la marina, sino a la inversa.

Afortunadamente, su fracaso, dado la inteligencia obrera y su organización sindical, ya se ha manifestado en principio por la firma de varios establecimientos puestos al pie del pliego de condiciones presentado por sus respectivos obreros.

LIGA PATRIOTICA ARGENTINA.

Por un fenómeno ¡¡¡Incomprensible!!! para nosotros, han salido a luz en B. Aires, varias instituciones, entre ellas la Liga Patriótica Argentina a cual más celosa en pro del mejoramiento de la clase desheredada y menesterosa. Como comprobante de lo que dejamos dicho, remitiremos al lector, las propias declaraciones que dicha institución ha dado a publicidad tal cual hicimos con la Asociación Nacional del Trabajo. Dejaremos constancia para el buen entendimiento, que de la institución citada sólo nos ocuparemos de su última resolución elevada a la Cámara de Diputados, que dice en el primer párrafo: La Liga Patriótica Argentina, tiene, como programa de acción, especialmente, la sanción de leyes y la creación de instituciones protectoras del trabajo que garanticen la justicia social y el bienestar del proletariado y su familia.

Si los lectores de «La Batalla», desconocieran algunos hechos ulteriores, podrían engañarse fácilmente, por lo transcripto del propósito que persegue dicha Liga. Pero prosigamos reproduciendo dicho documento, y veamos el celo que la prosperidad moral y material del trabajador, le despierta...

«Debe considerarse el carácter local de algunas ideas que informan la cuestión esencial, pues mientras el jornal mínimo en la capital no debe descender de 4, por lo menos, el jornal máximo en algunas provincias, no puede pretender los mismos 4 de la metrópoli. Las 8 horas de trabajo en el taller de las ciudades, resultan pocas en las estaciones de las faenas pastoriles y agrícolas...»

Luego, refiriéndose a las comisiones de los sindicatos de obreros, dice: «Estos cuerpos dirigentes, no deben estar compuestos por individuos de alma extranjera, con pretensiones contra el nacionalismo que, por ser sectario, es pernicioso al imperio cívico de la ley de la tierra. Nadie que no acepte todo lo que la Constitución establece, puede dirigir a nadie en la República Argentina, y nada que no esté comprendido en la Constitución, está aquí, autorizado a subsistir.» Luego prosigue diciendo, en el segundo párrafo:

«La extranjería que pretende modificar esa moral será reprobada ante la conciencia de la patria, cuyo sentido el extranjero no puede penetrar, cuya emoción no puede sentir por lo que procuró entre nosotros ridiculizar, consiguiendo que los miedosos temieran pronunciarse.»

«Es necesario, señor, que la patria esté en todas las almas de los habitantes de la Nación, para que el extranjero, que no la respeta, tenga que ausentarse, y el argentino que no la ama debe proscribirse. Dentro de la Nación, todo debe ser argentino: trabajo, Capital y espíritu empresario.»

Ya la piel de oveja que campeaba a simple vista en el primer párrafo que hemos transcripto, ha desaparecido en estos últimos, que por una parte demuestran el espíritu tiránico que los domina respecto al jornal y al horario de trabajo, y por otro, el odio al extranjero, al extranjero obrero y no capitalista, porque extranjeros capitalistas son los que escriben esta nota a los poderes públicos, al extranjero obrero, decía, que es a quien le deben toda la riqueza, y sino toda, la mayor parte de la riqueza del país.

Después de lo dicho, huelga toda crítica al respecto.

Los párrafos reproducidos, son lo suficientemente elocuentes de por sí, para resistir a todo otro comentario.

Hoy volvió dicha Liga a empastelar las paredes con unos carteles que invitan al vecindario a denunciar a las autoridades seccionales, cualquier coacción hecha a la libertad de trabajo, o al crumiraje, debemos agregar nosotros.

La serie de conferencias iniciadas por el presidente de la Liga, señor Carlos, prosiguen «gloriosamente». El tema único es «combatir la tiranía anarquista que esclaviza a la clase trabajadora...» ¿Decir algo sobre ellas? Vamos, amigos míos, son barbaridades demasiado descomunales. Si, así como suena, barbaridades descomunales...

Carlos Mariamini

Buenos Aires, Junio 20 de 1919.

LOS AGITADORES DE OFICIO

«A ellos se debe el malestar social y el coetismo de esta república» dicen los enemigos de la emancipación integral de la humanidad, los periodistas asalariados de esta prensa de pacatos y de mercantilistas. Y según su chata comprensión, o su premeditada maldad, lo vociferan por todas partes tratando de sobornar al obrero que a veces peca de ingenuo.

Pero tócanos a nosotros darles una lección si acaso no la saben, aunque sabemos que el servilismo periodístico para servir a este infame régimen, es de lo más descarado.

Los más grandes agitadores son las guerras que provocan la miseria en todos los hogares, las desesperantes situaciones económicas en que se ven envueltos los pueblos por efecto de las mismas.

Las tiranías políticas e inmorales que pesan sobre el pueblo, las leyes represivas que se esparcen contra el libre pensamiento y la difusión de periódicos.

Las autoridades que se encargan de cometer las mayores arbitrariedades, predicando constitucionalmente, los guardias blancos y las ligas patrióticas que no están encargadas de la más ínfima tarea. El régimen en todas sus manifestaciones oprimiendo, deteniendo y encarcelando sistemáticamente a los hombres que se revelan contra sus impudencias iniquidades. He aquí los mayores agitadores humanos.

Suprimid estos, y se acabarán los otros, los «de oficio», como así los llaman idealmente los detractores de las ideas de emancipación humana.

LA HUELGA DE TRANVIARIOS

Desde que existe la empresa de tranvías Anglo Argentina, el personal que trabaja en la misma viene siendo víctima de la más refinada de las explotaciones. Para demostrar la tiranía que sobre este útil y numeroso personal pesa, basta sólo decir que está sometido a la más despiadada disciplina cuartelaria. Así, las multas y suspensiones por lo más mínimo, como ser olvidado de la chapa, etc., son tantas y tan exajeradas, que el obrero, si se descuida, a fin del mes, en vez de tener haberes a cobrar en la compañía, tiene deudas a pagar; y la empresa, no sólo se toma la libertad de castigar supuestas faltas inherentes al trabajo, sino que hasta interviene en las más estrictamente privadas, aplicando los mismos castigos que en las concernientes a ella.

Esta tiranía forzosamente tenía que producir el fruto que todas las tiranías producen: el descontento y como consecuencia, la rebelión.

Así hemos visto más de una vez a los tranviarios que no han nacido con alma de esclavos, agitarse por dar principio a la gran obra de rebelión colectiva. Pero sus nobles y grandes aspiraciones eran ahogadas en el germen por los vampiros y lacayos del capital.

Era entonces cuando las brutales represiones cían despiadadamente sobre los héroes de aquella jornada. Pero como todo buen luchador consciente de sus actos, los valientes camaradas, lejos de desmayar, proseguían en la brecha, cada vez con más firmeza y convicción.

Luego el 9 de Enero último, fecha en que el proletariado argentino, queriendo dar una nota de viril protesta por los hechos vandálicos cometidos por las hordas policíacas al servicio del capitalista, o de la fiera Vasena, y, al mismo tiempo, exteriorizar su más franca y sincera solidaridad con las víctimas caídas en aquella contienda, lanzase a la calle como un sólo hombre, sin obedecer a otras órdenes ni causas que a sus propios sentimientos de clase. Hecho este que, a la par que sintetizaba un anhelo formidable contra los asesinos del pueblo productor, era también un sublime augurio para el porvenir de la clase obrera.

A pesar de aquella disciplina, que el señor gerente de la empresa anglo-argentina creía inquebrantable, el personal de dicha empresa no pudo permanecer indiferente a aquella sagrada causa, y en un gesto heroico y sublime, los más conscientes rompieron la maldita disciplina y, abandonando el trabajo se lanzaron a la calle a atajar a los que aún no habían comprendido la responsabilidad de aquel momento. Y los tranvías por primera vez, paraban absolutamente en B. Aires.

Aquella trágica y dolorosa jornada

del punto de partida en su verdadera historia sindical.

Rota la disciplina, desterrado el miedo, entonces todos, sin vacilación, en las filas de su organización de clase. Fue así como vimos al sindicato «Unión tranviarios» levantarse majestuoso en el transcurso de muy pocos meses; y es que las ideas de reivindicación existían de hecho en el gremio de tranviarios; lo único que faltaba era la chispa que las hiciera manifestarse.

Producida ésta, se manifestaron.

Pero, como toda acción progresiva se realiza sin ocasionar víctimas, también en aquel paro gigantesco de los tranviarios ocasionó las suyas.

Los más conscientes y decididos fueron las víctimas expiatorias del momento.

Quedaron sin trabajo, sin recursos, expuestos a las frías garras de la miseria y del hambre, pero con un caudal de entusiasmo y de energías y dispuestos a proseguir en la obra empezada con una inquebrantable.

Por otra parte, los que habían escapado al arpa capitalista quedaban con el alma envenada de odio y de venganza y con la terrible amargura por la suerte de sus compañeros, y eso les servía de poderoso estimulante para preparar la revancha que había de reivindicarles. Y, como este gesto noble y grande, sin pensar en el momento de ejecución policial, sin pensar en el cierre de locales, en los allanamientos de domicilios, en el encarcelamiento de los amigos camaradas, en la prohibición de la propaganda (cosas estas que están a la orden del día), sin medir el riesgo, en una palabra, el 26 del pasado, por unanimidad absoluta, el personal del anglo le declaró la guerra a su explotador y tirano.

Todos, como uno sólo, respondieron al llamado. Y así se mantuvieron hasta el 17 de junio; fecha en que las clausuras del local. Y como no pudieron salir, y por otra parte, la prensa mercenaria, con la desvergüenza que es característica, da por fracasado el movimiento, y ese día, el personal huelguista como gesto poco acostumbrado a esa clase de luchas, y falto de experiencia en las mismas, principia a debilitarse y a desertar de las filas de la lucha. Y los dos días los que aún quedaban en la barricada, en un gesto santo de necesidad daban por terminado el movimiento, reconociendo el fracaso en virtud de la debilidad de los que habían desertado de sus filas. Pero sin permitir injurias contra aquellos débiles, no explicándose perfectamente las causas que lo motivaron, y afirmando al mismo tiempo la fe inquebrantable en continuar en la lucha de reorganización del sindicato; de no correr a los combates, sino de atraerlos nuevamente.

Fuérza es reconocer el fracaso de esa huelga en sus propósitos inmediatos, pero también el triunfo en las consecuencias morales que todo movimiento de esta naturaleza trae aparejado en sí: podemos negar que es un triunfo el hecho de que este numeroso gremio, de más de quince mil hombres, y que jamás había podido organizarse ni rebelarse contra sus explotadores, esta vez haya hecho tan unánimemente.

Si bien lamentamos consecuencias materiales de este movimiento, podemos decir que apreciamos las beneficiosas enseñanzas que los tranviarios han de sacar de él, como así mismo su triunfo moral.

Por otra parte, estamos firmemente convencidos de que los tranviarios, como han declarado, no han de desmoronarse y han de proseguir en la brecha de la firmeza y el entusiasmo del primer momento; por cuanto una derrota, a fracaso, no son causa suficiente de demoralización, sino que, por el contrario, sirve de levante para las luchas futuras.

Y así ha de ser, bienvenidas las luchas, aunque fracasen en sus propósitos inmediatos; bienvenidas esas derrotas que recorren los ánimos, estimulan los entusiasmos nuevos y firmes derrotas.

Litio del Campo.

Buenos Aires, 20 de junio de 1919.

CARTA ABIERTA

Como esos navíos poderosos cuya fuerza constructora impide al oleaje furibundo detener su refrendado cono, y cuando muere la acción violenta podría arrojarlos a cualquier playa; así los titanes del pensamiento y la acción, los gladiadores de la verdad que luchan por el advenimiento de la que nunca hubo en esta sociedad corrupta hasta el momento en que traen estas líneas; el reinado de la justicia, un arroyado vilmente del país.

No creas, señor, que esta carta tenga por objeto el mendigar la libertad de los otros varones, y ni siquiera el de venturarlos a más dignos, o mejor dicho, menos bárbaros para con ellos; no, la verdad se impone por sí sola y no ha menester de la concesión de nadie. Además, el pedir libertad a un tirano, sería un acto ridículo para mí; primero, porque soy esclavo de los que os esclavizan, y por ende, vuestros procedimientos no pueden salirse de los estrechos límites en que se coloca a un presidente de una república cuyos deberes no difieren en lo más mínimo de los que cumplan estrictamente el Zar y el Kaiser, de triste memoria, o sea defender a capa y espada todas las infamias legalizadas; segundo, porque si fuéramos amante de la libertad, no ampararíamos a esa borda de

malvados que, constituidos en liga patriótica, cometen los atropellos más infames contra quienes han dedicado sus vidas a la propagación de un ideal grande, de fraternidad y de justicia.

Esto no es más que el grito rebelde de los corazones sensibles que se sienten triturados por el inmenso dolor que causan los actos vandálicos contra los humildes, cuyos delitos son los de haber soportado la carga pesada de todas las explotaciones, de todos escarnios, de todas las vilezas de la clase parasitaria.

En verdad que a vos no se os puede decir nada, puesto que estáis lejísimo de tener personalidad propia, y, en una palabra, no sois más que un cumplidor de lo consigna.

Sin embargo, sentimos la necesidad de formularos algunas preguntas:

¿Pensáis por ventura detener el pensamiento en su marcha vertiginosa hacia la conquista de la verdad?

¿Os guiará el propósito estúpido de pretender impedir la santa revolución que ha de redimir al mundo de todas las miserias morales y materiales de que está plagado?

¿Albergáis tal vez la esperanza de eternizar este régimen inicuo de desigualdades vergonzosas, mediante los castigos y las deportaciones?

¿Qué pensáis de las esposas abandonadas en la miseria por la ausencia forzosa de sus maridos?

¿Qué podrán enseñarles a sus hijas esas madres desoladas, cuyos esposos han sido arrancados de los hogares con todos los perfeccionamientos de la brutalidad?

¿Qué esperaréis de los hijos de los deportados a regiones lejanas y confinados en la siberiana Tierra del Fuego?

¿No os parece, señor, que la Argentina hoy más que nunca por el proceder bárbaro de los que la explotan ha de estar convertida en un criadero de odios?

Admitiendo fueran verdades las mentiras propagadas por la prensa burguesa alrededor de la revolución rusa, sobre las castigos a la burguesía que al fin y al cabo es una minoría ínfima, ¿se podrían acaso comparar con el salvajismo puesto en práctica contra todos los obreros organizados en un país que se jacta de ser el más progresista de América?

¿A qué se debe, pues, el horror que os inspira aquel pueblo de analfabetos, embrutecidos por la miseria y la opresión, cuando vosotros, los doctores, que tubisteis siempre el estómago lleno a la par que vuestras esposas e hijos, lleváis a cabo los atentados más inhumanos contra el pueblo trabajador, que se esfuerza por mejorar su pésima situación de esclavo?

Y para terminar, ¿qué esperaréis recoger en el futuro, si no habéis hecho otra cosa que sembrar en todos los corazones odios y amarguras?

Yo no os odio, señor: por el contrario, os tengo lástima, pero acordaros que el juicio final se aproxima y vuestros esfuerzos no son otra cosa que las últimas palabras de tierra que necesitaban extraer de la fosa donde quedarán sepultados para siempre la injusticia, la opresión y el robo.

LA REACCION POLICIAL EN LA ARGENTINA

Para La Batalla.

En Buenos Aires, la agitación y la efervescencia causada por las necesidades más primordiales de los trabajadores, se acentúan.

El grito de indignación y de protesta hinchó los pechos varoniles y sacude los corazones femeninos con el ansia justiciera de todos los que producen y que deficientemente alcanzan a cubrir el presupuesto necesario para la existencia; esto, unido al nivel moral, tan relajado ya por la burguesía turiferaria y despótica, dió margen a una serie de movimientos propiciatorios de bienestar entre la masa obrera, escarnecida por el dolor y las privaciones.

PRELIMINARES

Todos los pueblos y en todas las edades, han marcado la historia con un rasgo; un hecho digno o malo, una etapa luminosa o sangrienta, y sus derivados, siempre han sido, según los acontecimientos, el de que un núcleo de individuos propagaran la bondad, la influencia o los resultados surgidos a raíz del suceso...

La Revolución rusa, con su escuela de práctica y de enseñanzas, trajo como consecuencia la expectación, y con ella el que las clases sociales se abocaran al estudio y al discernimiento de los méritos y divulgaciones a que dió lugar por los métodos e intereses puestos en juego.

En Buenos Aires, los trabajadores e intelectuales discutieron, y al pesar las partes esenciales de la cuestión, no pudieron menos que reconocer los beneficios inmediatos que la propaganda de la Revolución maximalista traería en el apoyo de las doctrinas sustentadas hasta entonces con caracteres energéticos y avanzados. La burguesía entrometida en el poder quiso por todos los medios ahogar la incipiente propaganda.

A raíz del conflicto huelguista sostenido por los obreros del criminal Vaseña, el gobierno puso en práctica, una vez más, la violencia; y la sangre proletaria, se derramó para satisfacción de las hienas capitalistas, y para indignación y vergüenza de las masas conscientes y trabajadoras.

No he de hacer la apología de la triste y céntrica semana de Enero; dema-

siado saben los trabajadores y la opinión pública de aquí, lo que entonces aconteció; días de infamia, de oprobio tal, que las fibras nerviosas se crispaban como si quisieran atenuar a los sicarios del capital.

Y fué allí, en esos aciagos días, que la inconsciencia, la estupidez y el oscurantismo de una parte de la juventud argentina se demostró, pues aguijoneados por los capitalistas extranjeros, surgieron esas famosas «Guardias Blancas», famosas por sus procedimientos tan negros, contra la humildes y laboriosas colectividad rusa e israelita, como también contra todos aquellos obreros que no comulgaban con sus proceder canalicados y criminales.

A medida que los diferentes gremios iban surgiendo a la lucha, ellos, los que menos sabían de dolor y de miseria, de cansancio y de oprobio, eran los que por todos los medios más reprochables y coercitivos impedían el libre desarrollo de ideas y tendencias, y como un reto, días antes de nuestra memorable fecha, mundialmente recordada a los mártires de Chicago, repartieron y fijaron en toda la metrópoli un cartel dirigido a «los maximalistas etc.», en el cual desahogaron toda la repugnante bilis que les embargaba, contando como siempre, con la complicidad y amparo de la policía.

LA CAZA DEL ANARQUISTA

Después del primero de Mayo, estando el ambiente tranquilizado, y cuando menos se esperaba, con asombro, la población porteña contempló el famoso edicto policial, restaurando con vigor las inquisitoriales leyes Social y de Residencia. Desde ese momento, la policía empezó al arresto de innumerables compañeros, sin causas que justificaran la arbitrariedad de esas medidas.

Los infantes calabreros del Departamento se atestaron de gente honesta y laboriosa, y se acudió a la siniestra amenaza de la deportación, sin previo proceso o fórmulas que ellos mismos se habían encargado de crear.

La caza al anarquista, continuó, y en gran mayoría de casos, esas detenciones se efectuaron bajo la influencia del odio y la declaración de logros que ansiaron saciar una venganza.

Obreros padres de familia, con una prole numerosa e infantil, fueron arrestados por el sólo hecho de ser conscientes y organizados.

Y en esas oficinas del «Orden Social», que capitanea el miserable doctor Duñef, se consumaron vandálicos atentados a la libertad de pensamiento, que son también atentados a las personas honestas y laboriosas, e infamante baldón para la humanidad...

NUESTRO DEBER

Llegó el momento solemne, de si se quiere, hacer obra.

Los enfriamientos y tibiezas de ayer no deben embargarnos hoy. Dejar de lado los resentimientos y añejas cuestiones, es nuestra común obligación; como también no debe preocuparnos mayormente, si el régimen alimenticio, tal o cual, reporta más adelanto.

Dejemos que la inbecilidad de una parte del pueblo uruguayo, se preocupe y floje por un futbolista más o menos hábil; dejemos que los sensibleros y las niñas «cursis» se aflijan por la muerte de Nervo, pero no dejemos, no, que nuestros amigos y compañeros de la Argentina sufran la amargura del encierro. No permitamos que se consumen una vez más esos desmanes capitalistas en detrimento de los trabajadores, en silencio; no consintamos, aunque la prensa mercenaria y alcahueta calle, que a nuestros hermanos se les deporte injustamente.

Salgamos, pues, a la calle, donde sea, y exterioricemos con nuestros rugidos y nuestros actos, la protesta que nis agita.

Y en una palabra, compañeros del Uruguay, hagamos obra; sana, necesariamente benéfica y anarquista.

A. Barreros Llanos.

APUNTES DE LA ARGENTINA

Los que veníamos diciendo y previsto se ha cumplido.

El bochornoso proceder de los sindicalistas argentinos, inmiscuidos con quienes abe qué fines en el conflicto Cth y Chaves, lo llevaron a la más desastrosa declaración, con la cual nunca habían soñado los capitalistas.

Después de dos largos meses de huelga, sostenidos por toda la clase trabajadora del país, por medio de suscripción obreras, de donativos extraídos del exiguo fondo social de muchos sindicatos, no faltando las donaciones fuertes de ciertos gremios; la F. O. R. A., sindicalista da por terminado el movimiento aconsejando a centenares de empleados y obreros, que se busquen trabajo en otra parte.

Creemos con profundo dolor, que los trabajadores argentinos han sufrido la más grande derrota proletaria por culpa exclusiva de quienes tienen más interés de ser palmoteados en los hombros por un ministro que los tutea descaradamente o un jefe de policía que les promete «toda clase de reuniones mientras se porten así».

Pero los sindicalistas argentinos en su desdoblado afán de querer hacer

las cosas ante sí y por sí, no transigen a los tirones cuando las cosas van de acuerdo con el famoso grupito que mueve a los peones en el damero.

No hace aún quince días que todavía se sentían poseídos de llegar a un triunfo honroso, mediante la cotidiana presencia de un ministro en la casa Gath y Chaves, quien hacía las veces de influente mediador, para que el conflicto huelguístico y patronal se solucionara por los medios pacíficos y benévolo, como cuadra a gente que viste y calza bien...

No hace quince días, decimos, sorprendieron a la clase proletaria del país, con una nueva táctica de lucha, sin excluir al ministerio, se entiende—con una nueva arma desconocida por la clase trabajadora y que indefectiblemente sería la panacea en toda lucha gremial; la hucha por sectores!

Llegaban a la tremebunda conclusión por medio de una circular pasada a los gremios adheridos y que decía:

«La acción defensiva deberá de hacerse correlativamente. De este modo, todas las fuerzas y actividades se encontrarán en un sector determinado, permitiendo así la mejor y más eficaz defensa de los derechos obreros».

Ante semejante desplante pacifista, los obreros de Gath y Chaves se entregaron por completo al dulce bienestar de no hacer nada, mientras la «Asociación del Trabajo» reclutaba toda clase de krumiros, a más de los enviados por el «Departamento del Trabajo» institución rompe-huelgas, y que está bajo la autoridad del ministro que interponía sus buenos oficios en pro de los huelguistas!

Como la represalia patronal fué intensa y simultánea—en no menos de cincuenta casas de importancia se despidieron delegados y propagandistas—los obreros, o empleados de grandes tiendas y negocios consultaron la opinión de los famosos capitanes de si debían solidarizarse con los expulsados, imponiéndose la nueva táctica de «la lucha por sectores» que tan brillante triunfo ha dado, contra la real y efectiva que aconsejaban las circunstancias y que tanto temen los sindicalistas.

Centenares de empleados y obreros de las casas, «Tienda San Juan», «Ciudad de Londres», «Harrods», «Thompson», «Casa Scherrer» y muchas otras, que han quedado en la calle a la espera de que la lucha en el «primer sector» triunfara se estarán preguntando a estas horas ¿cuándo llegará el nuestro?

Los mismos huelguistas de la casa Gath y Chaves no se sentirán explotados en sus sentimientos, al recordar que han aplaudido a los oradores socialistas y camaleones como el doctor Arraga que fueron a halagar los oídos en sus primeras asambleas?

No se sentirán arrepentidos—de los arrepietidos se sirve Dios—de haber obsequiado con flores y con sonrisas a los que ahora les dicen, como les dijo la «Asociación del Trabajo», busquen trabajo en otra parte?

Un hecho muy sugerente nos hace pensar en los móviles que puede haber guiado al consejo federal de los sindicalistas, que responden tan inconsultamente a una lucha que ellos habían asegurado «habla que vencer a toda costa».

El hecho es el siguiente: a principios de la semana pasada un grupo de huelguistas cansados de paseos, de discursos y de charlas inútiles que los llevaba al fracaso apedreó con buen éxito a la casa Gath y Chaves, sembrando la confusión y el pánico a las 6 de la tarde en las calles centrales de la ciudad.

Este hecho, pequeño en sí, pero que era el preludio de una acción que por la circunstancias se debía de hacer bien pronto extensivo a la mayoría huelguista, llamó poderosamente la atención de los camaleones federados, de la comisión de la sociedad empleados de comercio, fusionados, los cuales no pudieron acallar el disgusto que les habían ocasionado los revoltosos, apelando a una táctica por ellos repudiada y desconocida.

Hemos podido observar con qué regocijo se mostraba la mayoría huelguista, aprobando la acción de ese grupo decidido, mientras hacía contraste entre los pacifistas la actitud y el gesto agrio de éstos.

No podemos menos que pensar que la determinación camaleónica de que «busquen trabajo en otra parte» se debe a los vidrios que rompieron a pedradas los huelguistas.

Si es así, pese a los famosos capitanes que prestan solidaridad con la misma facilidad con que la quitan, pronto tendrán que pasar a cuarteles de invierno, pues con ellos o sin ellos los huelguistas saben ya lo que tienen que hacer.

Dos meses largos de huelga bien valen la pena de una enseñanza proletaria aunque los judas se abroguen el derecho de negarla.

La prensa capitalista y mercenaria de la Argentina tienen el placer de ver a la luz pública todos los días y de ilustrar al mundo con sus brutales billones.

Contentos del triunfo y de la hazaña que han realizado, Mitre, Paz, Cortes, Lainez, etc., viniendo a los gráficos, huelguistas por dignidad, por decoro y solidaridad, con otros trabajadores en lucha contra la prepotencia y la explotación; decimos, que, contentos por su victoria los mencionados capitalista-

no periodistas, han celebrado el triunfo con espumosas copas de champang, mientras los trabajadores celebraban su derrota con hambre y con miseria.

Pero, la opinión pública indiferente a todo lo que sea ideales humanos y progresos colectivos está tranquila. Ya tiene su desayuno literario y folklórico de esa prensa hecha remilgos ante las insidiosas claritanerías de Manolo Carles o los desplantes arlequinescos de el loco de las avenidas.

Aquí no ha pasado nada!

Sólo quedó como una bafa el cuento para los tontos argentinos de que con la derrota gráfica «la libertad de imprenta» estaba salvada!

Más, lo salvado aquí ha sido el maldito afán de prepotencia de una media docena de mercaderes que, metidos en el templo del periodismo han sembrado coles y patatas en el mundo de las letras.

No otra cosa son esos señores ambiguos en todos los terrenos políticos, y que para ellos, o para su bolsa, que son ellos; hoy, son demócratas redentores de la humanidad y Wilsonianos; mañana imperialistas a lo Clemenceau y en cualquier momento, perros que lamen la mano que los acaricia o los castiga con tal de que esa mano les asegure la diaria pitanza.

Antes de cerrar esto queremos señalar el hecho por qué clamaban por la «libertad de imprenta» esos señores!

No se trataba de la clausura arbitraria llevada a cabo por el gobierno, la policía y los capitalistas contra la prensa «breña».

Pero, si, la libertad de imprenta consistía para ellos en que los gráficos, se negaban a componer avisos para una casa en huelga. Avisos que afectaban esa libertad del periodismo porque al no aparecer, no sabría el país, ni la América, ni el mundo entero, el precio de los chorizos de Lobroño, de las camisetitas de lana o algodón, de la azúcar refinada, de las zanahorias en almíbar... y de si los sobretodos de este año se debían de llevar hasta la rodilla o tocando los talones, según la moda.

Por esta causa los señores diaristas o diaristas de la Argentina cerraron sus puertas a los obreros gráficos, reclutando personal incompetente en quienes largos días de cierre y volvieron a aparecer cantando la victoria que por la libertad de imprenta estaba salvada, con una majada de buenos trabajadores, que no tuvieron empacho en componer el aviso objeto del conflicto y por el cual dijeron los diaristas que todo había vuelto a la normalidad.

En tanto el mundo y la humanidad entera puede pensar si le place, en que consiste «la libertad de imprenta»...

Mientras centenares de obreros y trabajadores purgan en las cárceles de la Argentina el delito de pensar, los señores padres de la patria, que paga el pueblo con provida remuneración mensual se ocupan en defenderse y en probar la inutilidad del parlamento con las siguientes palabras que copiamos textualmente del «Diario de Sesiones»:

—Demaria—Y reivindicó también para mí el haber sido junto con Lisandro de la Torre, los primeros que arrancamos la careta de la simulación al actual presidente de la república.

—Bello—Los ciudadanos que formábamos en las filas con Lisandro de la Torre, no pensamos nunca que fuera un traidor...

—Demaria—¡Miente el señor diputado!

Si estos cultos y distinguidos señores son unos traidores y mentirosos y el actual presidente de la república es un gran imitador, porque el pueblo de Mayo, tan celoso de ser libre, no se libra de quienes ante el mundo entero han confesado lo que son unos y otros?

¿Por qué dichos señores, para colmo de los comos, son los que persiguen al trabajador honesto y aplican la ley de residencia y social a los hombres y mujeres de ideas?

Tiene la palabra la L. P. A. que se ha dedicado a cuidar el orden obrero, mientras en la cámara la campana es imponente para apaciguar a los señores diputados que a veces suelen decir la verdad, sin ningún riesgo.

El juez del crimen, doctor Francisco Ramos Mejía, aplicó dos años de prisión por infracción a la Ley Social a Vicente López, español, 40 años de edad de oficio zapatero y a Alberto González, español, 22 años de edad, zapatero, igual pena y de acuerdo con el artículo 25 de dicha ley.

Por la misma ley el juez Serú pidió dos años de prisión para José Sánchez, quien formaba parte de un grupo de huelguistas de los obreros de «La Martina», que incitaban a un krumiro a hacer abandono del trabajo. Como éste se negara a ello fue herido por uno de los huelguistas a quien la policía no pudo individualizar. No obstante esto el juez le condenaba a Sánchez a 2 años de prisión. Condena que fué recogida en aplicación por la cámara, absolviendo de culpa y cargo al procesado.

Es por demás conocida la actuación de Serú y Llavallol, cuando se trata de trabajadores, y nada es de extrañar que quilará con un a la inocente, haciendo justicia de clases!

A. Vísá.

VIDA OBRERA

LAS HUELGAS DE ALBAÑILES Y MUEBLEROS.

Continúa la huelga que desde hace varias semanas sostienen los gremios de obreros albañiles y carpinteros, sin que hechos nuevos hayan alterado el curso de esos movimientos.

Se han alcanzado algunos triunfos parciales de importancia, es cierto, como también es cierto que significa un hecho plausible la firmeza y entereza con que se mantienen los huelguistas.

Sin embargo, creemos que eso no es suficiente, y que, dada las actuales circunstancias, requiere que las huelgas tengan otro carácter. Queremos decir que con cruzarse de brazos y disponerse a pasar hambre hasta que a los señores capitalistas se les ocurra ceder a las exigencias obreras, no se han de encaminar las energías proletarias por el camino que garantiza los triunfos efectivos, no únicamente en el orden material, sino, buscando que en cada movimiento en que se encuentren los productores por culpa de la prepotencia capitalista, en movimiento sirva también de enseñanza futura, lo mismo para los trabajadores que para los explotadores. Y esto se conseguirá siempre que se interpreten las huelgas como una guerra de hecho entre productores y explotadores. Por que no es la pasividad, no es cruzándose de brazos simplemente que se podrá preocupar a la burguesía; ni tampoco dando palizas a los carneros... aunque éstos nunca están de más ni de ser justos.

Las palizas y los sustos, o algo más efectivo, aun deben dársele a los culpables exclusivos de la miseria en que vive el pueblo, y que no son otros que los señores capitalistas. Y para que las huelgas tengan eficacia, para que den los resultados deseados, es preciso que los obreros tengamos un poco más de coraje y resolución para imponer nuestros legítimos reclamos por la vía de los hechos y no por el sacrificio estéril que es la mansedumbre.

De manera que hay que saber que las huelgas pierden su carácter cuando sólo se concretan a un abandono del trabajo; huelga es declaración de guerra, lucha, acción, y no platonismo o fórmula.

Esto es lo que no deben olvidar los obreros ni los hombres capacitados que actúan en los gremios.

Cuando faltan disposiciones, cuando nada ha de hacerse por la acción directa, valiera más no ir a los movimientos, puesto que se llevan entonces todas las probabilidades de fracasar, y sólo a costa de sacrificios muy grandes podrán alcanzarse algunas mejoras de detalles por esas prácticas de pasividad.

ASAMBLEAS PROLETARIAS

OBROS CARNICEROS

Para el viernes 27 está convidado para asamblea general, el gremio de obreros carniceros, en el local de la Federación, Río Negro N.º 1180.

Es de esperarse que los compañeros más conscientes convengan a los reaccionarios de que deben concurrir a las asambleas, e interesarse por la organización del gremio.

OBROS ESCOBEROS

Para el Domingo 29 se cita a los obreros del gremio de escoberos para que concurren por la mañana a la asamblea general del gremio, que se realizará en el local de la calle Galicia.

OBROS MECANICOS

El sábado 28 a las 8 y 30 p. m. realizan asamblea general los trabajadores mecánicos, en su local social calle R. Regio 1180.

Se recomienda asistencia y puntualidad.

OBROS PELUQUEROS

En el Centro Internacional se realizará el domingo 29, una velada que organiza La Sociedad Obreros Peluqueros. Subirá a escena la obra de E. C. López titulada «La Santa».

DE LOS OBREROS MECANICOS

Compañeros de «La Batalla»:
Contra la que aquí en el Uruguay, donde tanto se blasona la democracia y donde tanto se habla de libertad y se sancionan leyes obreras, se persiga y encarcele a los trabajadores como en cualquier parte del mundo.

Sin embargo, en todas partes el hecho de encarcelar y perseguir a los obreros dio contrarios resultados, a los que persiguiera la policía, instrumento del capitalismo.

La prisión del compañero Carreño, constituye atropello inicu a la libertad individual.

Y es por eso que el gremio de Obreros Mecánicos protesta contra tan arbitrarios procedimientos.

La Comisión.

NUEVA AGRUPACION

Los elementos anarquistas, del Barrio «Nueva Savona» y sus alrededores, han

resuelto dejar constituida la nueva agrupación «Luz y Vida» y un cuadro filodramático denominado Germinal. Estas entidades se proponen efectuar por esos alrededores actos de propaganda, con el fin de divulgar los ideales de redención humana, que tanta falta hace llevar a la práctica.

Para pronto, y a beneficio de la agrupación, se piensa dar una velada, de la cual daremos a conocer a su tiempo la fecha de realización y programa a regir.

Los compañeros de «Luz y Vida» piden a las agrupaciones obreras y anarquistas le envíen sus periódicos.—Dirección, calle Cristóbal Colón y Gral. Lavalleja.—Barrio Nueva Savona.—Montevideo.

UN PATRON SOCIALISTA EJEMPLAR

Como es sabido, los obreros en madera están en huelga por la conquista de varias mejoras, y luchan valientemente para vencer a los patrones y conseguir las 7 horas.

Algunos ya firmaron, y otros se mantienen intransigentes, contándose entre éstos a Carlos Zignano, dueño de la mueblería calle San José N.º 913, adherido al Partido Socialista y que siempre «la figura» como candidato a la Junta. Algunos compañeros se extrañan de que siendo este señor Zignano socialista militante, no conceda las mejoras y no firme el pliego de condiciones, cuando debería ser el primero en firmarlo, pero resulta que este patrón burgués-socialista es, como todos los patrones que están barnizados con la etiqueta de socialistas, y que cuando le tocan la bolsa, chau; adiós socialismo...

¿Cuándo acabarán de convencerse los obreros, que sus intereses y aspiraciones son completamente contrarias a los patrones político-socialistas burgueses que se «las largan» de obreristas?...—Un obrero en madera.

LOS CARBONEROS DE MONTEVIDEO

La Sociedad de Carboneros (Sección Montevideo) comunicamos la reciente obtención de un ejemplar triunfo, al matar, apenas nacido, un «conato» de sociedad patronal, de la que fueron fundadores—y cuyos fondos se se fumaron en sus manos—unos caballeros llamados, el uno, Clodomiro Olivera, y apellidados otro, Coronel y Gómez.

Formalizando este triunfo la Sociedad de Carboneros acaba de firmar un contrato de Trabajo con el empresario Federico Friche. Según dicho Contrato, los jornales diurno y nocturno serán, respectivamente, por 8 horas de labor, de pesos 2.40 y 4.80. Para las estibas de carbón regirán estos sobrejornales: p. 1.00 para el trabajo de día, y p. 1.50 para el de noche. Los días festivos se cobrarán a razón de jornal y medio o sea p. 3.60. La hora extra se cobrará a p. 2.00 cada una, con derecho a media hora de descanso al terminar la jornada ordinaria.

Por otra cláusula del contrato se establece que dicho empresario sólo empleará obreros agremiados, no dando ocupación, por lo tanto, a quienes, por traidores o malos, estén o sean expulsados de la Sociedad de Carboneros.

Es éste un triunfo halagador para el gremio citado, por lo cual lo felicitamos.

La Sociedad de Obreros Carboneros participa a las entidades gremiales en general que ha trasladado su secretaría a la calle 25 de Mayo 129. En lo sucesivo pues, toda comunicación debe ser mandada al nuevo local.

UNION DE LINOTIPISTAS

Con fin de cambiar comisiones y de considerar como deben encararse y llevar adelante los trabajadores que presentemente se hacen en pro de la fundación de la Federación Gráfica, la Unión de Linotipistas celebrará asamblea el próximo domingo 29, a la hora 10, en su local, calle Río Negro N.º 1180.

DESDE MINAS

CONSTITUCION DE UN CENTRO DE ESTUDIOS—TRIUNFO DE LOS PICAPEDREROS

Compañeros de «La Batalla» Salud!

Les comunico que en esta población acaba de fundarse un Centro de Estudios Sociales, cuyos componentes—obros todos—están animados de los mejores propósitos de difundir entre los trabajadores mineros, los conocimientos y conceptos de justicia y a la vez de sembrar las flores de la rebeldía. Ya es hora de que los compañeros de infortunio sepan que les son las causas porque han vivido y viven en la más extrema miseria y el camino de la emancipación integral, éstos: la Anarquía.

También os hago saber que la huelga de los obreros de las canteras de Matzen ha terminado en una forma singular; (¡ojala que terminaran así toda!) El contratista, impedido de cumplir, dando que los obreros se mantenían firmes, optó por abandonar la cantera, la cual fué ocupada por los 35 operarios en huelga, trabajando así en común y cuyos beneficios, on ahora repartidos entre los obreros cantereros, dejando así mal parado al contratista de marras. Estos obreros trabajan

en esta forma desde el 5 del corriente. Como se ve, pues, todo un principio de comunismo. Sin más por ahora saludos. Corresponsal—

Minas, Junio 16 de 1919.

DESDE MARTIN CHICO

Los obreros que extraen piedras y arena de las canteras que —situadas en Martín Chico, estancia propiedad del capitalista Ernesto Bell—son explotados por la empresa Antonio Ferro e Hijos, han dado por terminada la huelga que sostienen.

Según carta que desde allí nos remite un compañero, poco se ha ganado, materialmente considerado, con este movimiento; pero, añade, el triunfo moral es apreciable, pues se trata de un elemento, el huelguista, poco duchos en luchas contra el amo. Dicho sea esto, pese a que, con el último, son ya tres los movimientos habidos en este paraje y contra la misma empresa de las canteras, llevándose ya conquistado, entre otras cosas, el pago en moneda, y no en fichas, sólo cambiables en el almacén de la propia empresa, que, como es de suponer, cobraba los artículos a precio de oro; otra conquista, el pago en moneda uruguaya, pues la empresa, con gran ventaja para ella y el inevitable perjuicio para los obreros, hacía los pagos en moneda argentina, en baja desde hace tiempo; pago puntual, hecho, por otra parte, en Martín Chico, y no en Buenos Aires, que eso había... aumento del salario; libertad—oh cómo—para hacer las compras donde a cada cual le plazca. concepción ésta que no comprende la carne y la leche, que son suministradas por la empresa, siendo, especialmente la primera, mala y cara, mala sobre todo, pues se han dado casos de provocar enfermedades graves, sin que las autoridades sanitarias respectivas tomasen la intervención que les correspondía y para cumplir con lo cual es que el pueblo las paga, pero el oro corre en manos de los inspectores, y éstos se hacen a un lado...

Inactividad ésta que checa con la actividad formidable del subcomisario J. J. Ardoqui, que con su oficio finísimo de perro policial acaba de descubrir una escuela maximalista... cuando lo «descubrió»—y vea la plancha que se ha tirado—el tal Ardoqui—no es sino un conjunto de compañeros que, analfabetos o poco menos, acudían por la noche a la pieza de un camarada, de quien recibían rudimentarias lecciones de lectura y escritura. Pero Ardoqui, por lo fino según decimos, sabía que ese camarada leía «La Batalla», y vaya que fuera a leerle a aquellos algunos párrafos de corte antipatronal, antiburgués, antiexplotador, etc.

En Punta Francesa, cerca a Martín Chico, hubo no ha mucha otra huelga—los paisanos, amigos lector, evolucionan—y, como lucharon unidos y entusiastas, vencieron. Bien por ellos.

DEL CARMELO

LA FEDERACION OBRERA EN CONSTRUCCIONES NAVALES

Al pueblo y a los trabajadores en general—¡SALUD!

Tantas, y tan variadas son las versiones que circulan con respecto a la huelga decretada por el personal de los Atileros locales, que damos a publicidad el presente con el objeto de desvirtuar los conceptos erróneos que han sido vertidos por mal intencionados y dar a conocer a la vez el porqué de nuestro movimiento; ante todo sepa el pueblo, que las huelgas no son obras de cuatro o cinco como pretenden los difamadores de oficio, sino que son decretadas por la mayoría de los obreros.

En la F. O. en C. N. no hay conductores de borregos ni traficantes de conciencias, tampoco existen comisiones directivas con facultades para obrar por cuenta propia, por lo tanto, no se culpe a tal o cual individuo de las resoluciones tomadas, sino a la colectividad; hecha esta declaración pasemos al porqué de la huelga.

Entre los que se dicen de otro rango que el nuestro, pretenden que nuestro movimiento no tiene razón de ser. «Puesto que no pedimos nada» y tienen razón, nosotros nunca pedimos. Exigimos, nuestros compañeros de Buenos Aires quieren libertad porque la necesitan y nosotros la exigimos junto con ellos, hermanados en el dolor, obligados no por la razón, sino por la fuerza, a arrastrar las mismas cadenas de miserias y privaciones que la clase privilegiada nos impone, justo es que nuestros corazones latán al unísono en la lucha por la libertad y el derecho.

Sabemos por experiencia que cuando la organización obrera, deje de ser una fuerza positiva que oponga un dique a la prepotencia capitalista, volverán los tiempos del feudalismo, y la mal contenida cólera de los impotentes se desencadenará sobre nosotros más tiránica y más inhumana que nunca, y por eso, porque sabemos que los fines que hoy persiguen los capitalistas es deshacer nuestra organización, nos aprestamos a defenderla.

Sabemos los obreros, que es mentira el sentimiento altruista y humanitario de los de arriba, los hechos nos han enseñado que nada se consigue mendigando con humildad, ha sido necesaria la acción conjunta e imponente, ha sido necesario unirnos todos, pasar hambre y hacer pagar necesidades a nuestra familia, en huelgas prolongadas para conseguir un miserable pedazo de pan y un poco más de respeto.

Se nos quiere quitar la única arma que las leyes del estado nos otorgan, que es la organización; y no podemos permitir que el único baluarte del obrero consciente no sea quitado sin antes luchar con integridad rendirse antes de la batalla aunque sea de resultados problemáticos, es propio de cobardes y nosotros no lo somos, pues estamos dispuestos a la lucha pese a quien pese, cueste lo que cueste. Vamos con serenidad porque nos asiste la razón, seguro del triunfo porque es justicia.

El Comité de Huelga.
Carmelo, 6 de Junio de 1919.

CONFERENCIAS Y REUNIONES

La Agrupación anarquista «La Defensa» organiza para en breve una función a fin de obtener recursos para cooperar a los gastos que origine la manifestación que se organizará para el 9 de Julio, contra las autoridades argentinas.

Con oportunidad anunciaremos programa y local.

Para preparar este acto, se organizan las siguientes conferencias nocturnas: El día viernes, en el Paso Molino; el sábado, en la Sociedad de Obreros Panaderos, y el lunes, en el «Centro Internacional».

CENTRO DE E. S. DEL PASO MOLINO

El sábado 21 este Centro realizó una importante conferencia en su local social, el que resultó chico para contener la concurrencia, que concurrió al acto. Se condenó las infamias cometidas por el gobierno argentino, deportando a los trabajadores más inteligentes por el sólo delito de ser rebeldes, y exigir mejores condiciones en la vida.

Se increpó duramente a las autoridades del país por las continuas prisiones que sistemáticamente llevan a cabo y de que son víctimas nuestros compañeros más activos, en la propaganda obrera. Fue una buena jornada de propaganda, pues tanto el gobierno argentino como el que sufrimos aquí, ante la numerosa concurrencia, quedaron desconcertados, ya que son ellos los primeros en violar los preceptos constitucionales que dicen continuamente respetar.

La Constitución garante la libre emisión del pensamiento, y cualquier rufián de investigaciones es dueño de suprimir esta libertad por su torpe y perjurio capricho.

Se invitó a los trabajadores a que se preocuparan con más atención a capacitarse a los problemas sociales, para poder así formar la gran fuerza obrera que dé por tierra el sistema capitalista, causante de los males existentes.

Para el sábado 28 a las 21, están invitados todos los asociados de este Centro, en su local social Fraternidad 192, para seguir la discusión iniciada la pasada semana, sobre la orientación de la organización obrera.

Igualmente quedan invitados los compañeros que lo de en, y los trabajadores en general.

NUEVO CENTRO OBRERO

El Domingo 22 tuvo lugar en el local del Centro de E. S. del Paso del Molino una asamblea de los trabajadores de las fábricas de aquellos alrededores, dejándose constituido el Centro Obrero de la localidad.

El local estaba completamente lleno, estando representados los obreros de las fábricas de tejidos de Campomar, Púrpura y Martínez; de las fábricas de jabón, azúcar, vidrios y otros ramos. Se nombró una comisión provisoria que correrá con los primeros trabajos de la organización.

Para el Domingo 29, a las diez de la mañana, están invitados nuevamente todos los trabajadores de las diversas fábricas del Paso del Molino y barrios adyacentes, y en general todos los obreros que no tengan gremio organizado.

En esta asamblea se tratarán asuntos importantes, como ser la orientación del Centro Obrero y las bases que lo han de regir en la lucha a entablar contra la prepotencia capitalista.

Esta nueva institución obrera, nacida al calor de la iniciativa anarquista, promete tener importancia suma en las luchas entre el capital y el trabajo, por su número, y por su orientación revolucionaria.

LOS DEPORTADOS

No es un misterio para nadie, de que a raíz de la agitación obrera existente, el Gobierno argentino, inició una intensa reacción encarcelando y deportando por el motivo más fútil, a gentes honestas y laboriosas.

Pero lo que sí, no han de conocer los trabajadores, en la forma y procedimientos de que se valen para sus canchales designios.

Ya se sabe lo que aconteció con los compañeros arrojados al agua desde el «R. Vittorio», como también sabemos el leayuno gesto del oficial marítimo, que ordenó reembarcarlos, a pesar que violaban los preceptos constitucionales que rigen en este país.

Un nuevo hecho tan inaudito como los anteriores, viene a sacudir nuestros nervios hodgeosamente.

Días atrás, pasó por nuestra rada exterior, el vapor «Tomaso di Savoia» en viaje a Europa, llevando diez deportados de la Argentina. Un vaporcito de la Capitanía detuvo al mencionado bar-

co, y requirió la entrega de uno de aquellos, a lo que parece se negó el capitán y un mequetrefe que hace como si fuera oficial de inmigración uruguayo y a pesar de haber órdenes terminantes, de que se hiciera bajar a esa persona, por la imbecilidad que caracteriza los procedimientos de estos «cagatintas» erigidos en autoridad, se infringió y tronchan un dolo y un derecho incontrovertible. Mas, no es sólo esto porque nos lastima; pudimos enterarnos extraordinariamente, de que todos los deportados venían encerrados, en la parte más oculta del barco, y como una bofetada de desprecio a las leyes y ordenanzas del caso, amarrados de pies y manos; sin haber delito, y en jurisdicción de aguas extranjeras. Sin embargo, los oficiales que fueron con la embarcación de la Capitanía, comprobaron lo expuesto, y a despecho de la libertad que dicen sustentar, permitieron impetables, de que ese capitán «gringo», se burlara de ellos, de la investidura, de la bandera, y las leyes de este «liberrimo» país.

Los compañeros deportados yaban hacia europeas tierras, a que la barbarie y el depotismo de los «trunfadores» de la «civilización», se cede en ellos, que no son patriotas ni civilizados.

También en la Argentina, país abierto a todos los hombres de trabajo, sin distinción de razas, creencias ni ideas, queda algo de los camaradas ideados, queda la angustia de la compañía, que sumida en la miseria y en el desamparo con sus hijos, flora y maldice, ante esos tiernos frutos del amor se desvela, para que no se hagan fango, sino para que vengadores, mañana soldados, de las huestes revolucionarias, sacien justicieramente la sed de venganza y de exterminio contra las clases parasitarias que hoy nos oprimen.

Los trabajadores deben tomar en cuenta todos estos hechos, como también notificarse las entidades gremiales, portuarias y afines, de los convenios inquisitoriales celebrados entre el gobierno argentino y los capitanes del R. «Vittorio» y «Tomaso di Savoia»; para que llegado el trance, sepan los de poseídos, que hay dos cabezas que están de más sobre sus hombros. Entre tanto laboremus...

A. B. H.

OBROS ECEROS DE OBRAS Y ANEXOS

En un extenso manifiesto que ha dado a publicidad este gremio, se explican los motivos—que por cierto son sobrados—por que se decreta el boicott a los siguientes traidores de la causa obrera: Juan Resonico, Silvio de Luca, Augusto Sabatini, José Inverón, Savio y Calvi.

BALANCE DE LOS N.ºS 109 Y 110 DE LA BATALLA

Entradas

Recibos cobrados.....	\$ 21.05
Beneficio líquido cobrado de la velada del 7 de Junio.....	44.23
Beneficio líquido cobrado de la rifa sorteada el mes de Mayo.....	206.20
Donaciones: Lemos, pesos. 50; Calderón, 0.70; Trespuentes, 0.50; G. Cornello, 0.50; R. Ferreira, 1.00; Del Manga: M. García, R. Alvarez, I. Laureiro, un compañero, Mira, M. Fernández y M. Martínez, 1.50; Del Salto, B. Bianchi, 0.20; M. Compes, 0.20; C. Sonavi, 0.20; A. Ravagni, 0.10; F. Benítez, 0.16; P. Menoni, 0.20; B. H. manez, 0.50; A. B. tancur, 0.20; F. O. C. B. y A. 0.30; A y B. 1.43; B. García, Saucio 0.90; R. A. torga, Rivera 10; C. Despatra de N. Palmira, 3.	
Total.....	\$ 33.34
Venta: Del Salto, 0.37; Sánchez, 0.44; Rodríguez, 0.76; Kioscos, (O. Rosa), 1.80; Almiran, 0.35	
Total.....	\$ 38.54
Salidas.....	38.54
Deficit anterior.....	\$ 347.22
Impresión N.ºs 109 y 110.....	92
Porte pago, franqueo y varios.....	9.92
Total.....	449.18

RESUMEN

Entradas.....	\$ 3.84
Salidas.....	419.14
Deficit.....	415.30

BALANCE DE LA RIFA SORTEADA EL MES DE MAYO A BENEFICIO DE «LA BATALLA»

2775 números vendidos a 0.10... \$ 277.50
Gastado por talonarios, pintura, encuadernación y franqueo... 17.30
Beneficio..... 260.20
De esta suma se ha cobrado \$ 206.20, faltando por percibir \$ 54.00.

BALANCE DE LA VELADA REALIZADA EL 7 DE JUNIO A BENEFICIO DE LA BATALLA

Entradas

186 plateas vendidas a 0.40....	\$ 74.40
6 palcos.....	25.50
10 Tertulias.....	4.00
46 Lunetas.....	11.50
18 cazuelas.....	3.60
61 E. general.....	12.20
Total.....	127.70

Gastos

Alquiler del local.....	\$ 35
Alquiler decoraciones.....	8
Artistas y apuntador.....	7.50
Derechos de A. y P.....	5.27
Peluquería.....	3.00
Utilería.....	1.20
Pianista.....	4
Programas.....	5
Total gastos.....	68.97

Resumen

Entradas.....	\$ 127.70
Salidas.....	68.97
Beneficio.....	51.73
Cobrado.....	44.23
A cobrar.....	7.50